

Listado descriptivo de demonios del panteón malecu

Andrés Solano-Fallas¹

(Versión inédita, 2023)

El presente documento consiste en una versión resumida de un avance de la investigación doctoral del suscrito del programa de Doctorado Interdisciplinario en Estudios Sociorreligiosos de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Asimismo, como parte de la pasantía, se acordó en efectuar una divulgación de los resultados (de manera inédita), esto en aras de compartir públicamente hallazgos de un pueblo cuyo panteón es poco conocido.

En otro documento, “Generalidades de los demonios del panteón malecu” (Inédito, 2023), se abordaron, como el título lo indica, aspectos generales de los demonios, tales como en qué lugares habitan, particularidades de sus nombres, entre otras. En esta ocasión se procede a efectuar un listado descriptivo de todos los seres demoniacos que se hallan principalmente en las obras editadas por Constenla-Umaña (1992, 1996, y 2011), y de manera secundaria en J.E.P. Margarita-IETSAY (2000) y Mejía-Marín (1994). Este listado sigue un estilo de entrada de diccionario mitológico, por lo que los diversos seres se ordenan de manera alfabética, según el alfabeto español, por cuanto que originalmente el idioma malecu era ágrafo.

En cada entrada (resaltada en negrita) se procura brindar la mayor cantidad posible de información, según lo permitan las fuentes. Para ello, se inicia con el nombre –y en algunos casos, sus variantes de pronunciación–; seguidamente, en paréntesis, la primera referencia textual donde aparecen en cada texto narrativo. Después se procede a apuntar si hay información o no sobre qué significa su nombre, si se trata de un grupo demoniaco o es un

¹ Bachiller, licenciado y master en filosofía, por la Universidad de Costa Rica (UCR); bachiller en teología, por el antiguo convenio Universidad Estatal a Distancia (UNED) y Universidad Nacional (UNA). Actualmente, es encargado de la Catedra de Filosofía de la Educación de la Escuela de Ciencias de la Educación, UNED, y docente en la Escuela de Estudios Generales de la UCR.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1763-861X>

Correo electrónico: sadsunsea@gmail.com

ser individual, como el lugar en que habita. Posteriormente, se pasa a las acciones perjudiciales a los seres humanos que estos infligen para, ya sea para causar su perdición, ya sea para castigarlos en los respectivos lugares de tormentos; así como cualquier otro dato relevante registrado en las fuentes. Finalmente, en algunas entradas se hace mención de otros seres demoniacos, en razón de la relación que sostienen entre sí, por lo que se les marcan en negrita, para dar a entender a la persona lectora que existe una entrada de dicho ser o seres.

Finalmente, en lo que concierne a los textos editados por Constenla-Umaña que fueron trabajados en el presente listado, se optó por abreviarlos, en aras de facilitar su citación y uso. Por ello, a continuación se brinda las palabras clave que se usaron en este trabajo, junto con el título tal cual fue publicado que aparece en la referencia bibliográfica, y entre paréntesis el año de su publicación:

Felinos: Pláticas sobre Felinos (2011)

Poesía: Poesía tradicional indígena costarricense (1996)

Anti/Hagiografía: Hagiografía y Antihagiografía en la tradición oral guatusa (1992)

Cada uno de estos textos son ciclos narrativos que tienen un eje en común, por ejemplo, Felinos le da un mayor importancia a relatos en los cuales un felino tiene un rol principal, o por lo menos relevante. Cada uno de estos ciclos, agrupa distintos textos, por lo que para diferenciarlos entre sí, se utiliza números romanos. Así pues, cuando se utilizan estos textos, se verá que en algunos casos se apunta un número arábigo: estos remiten a la línea o versículo en que se encuentra la información; dado que de esa manera Constenla-Umaña editó la información, lo cual ha sido de bastante utilidad para localizar pasajes.

A

Arísusuífa maráma (Anti/Hagiografía II, 48; Felinos XX, 117). Su nombre significa “madre de abundante cera” (Constenla-Umaña, 1992, p.110, nota #4). Es un grupo

demoniaco femenino que habita tanto el lugar de castigo celestial como terrenal; su cantidad no es precisada. Sisean para llamar la atención, tentar sexualmente, y aniquilar a los seres humanos.

Aúrunuhque maráma (Poesía Malecu III, 13; Felinos XII, 230). Se desconoce el significado de su nombre. Es un grupo demoniaco masculino que habita el cielo; su cantidad no es precisada. Tienen la tarea de castigar a los seres humanos que murieron aplastados por árboles (siendo este aspecto común con **Pilhinanhque**); cuyo castigo consiste en arrancarle la carne del cuerpo del fallecido (en el cielo), mientras cuelga de una rama de ceibo o de un pochote de pelota. Es importante apuntar que pueden actuar “bajo pedido”, es decir, que alguien enuncie una fórmula en particular a estos demonios, pidiendo que un tercero muera por causa de una caída de un árbol. Aunque también pueden actuar por su cuenta, y bajar a la tierra para llevarse al réprobo que ya del todo no tiene salvación, para entregárselo a **Oronhcafi**.

C

Cáramurulhca (Constenla-Umaña, 1995, p.46) Se desconoce el significado de su nombre. Es un demonio masculino individual que habita el cielo. No se encontró más información.

Cumáserr (Constenla-Umaña, 1995, p.46). Se desconoce el significado de su nombre. Es una demonia individual terrenal. No se encontró más información.

H

Hija de Oronhcafi (Anti/Hagiografía II, 52). Es referida simplemente por esta relación de parentesco, sin brindar algún nombre en específico, o siquiera si pertenece a uno de los grupos demoniacos. Por consiguiente, es una demonia que habita el cielo. Asimismo, sisea para llamar la atención y aniquilar.

Hijo de Jára (Poesía Malecu II, 7; Mejía-Marín, 1994, p.15). Es referido simplemente por esta relación de parentesco, sin brindar algún nombre en específico, o siquiera si pertenece a uno de los grupos demoniacos. Por consiguiente, es un demonio terrenal. Es participe en provocar, por su cuenta, muertes que conduzcan las almas al lugar terrenal de castigos, mediante la mordedura de una serpiente, la cual es metafóricamente simbolizada con una “flecha” (Poesía Malecu II; Mejía-Marín, 1994). Aunque puede actuar “bajo pedido”, es decir, que alguien enuncie una fórmula en particular a él, pidiendo que un tercero muera por causa de una mordedura de una serpiente.

En otros tanto, tiene (¿medias?) hermanas, a saber, las **yóricófa márama**. Sin embargo, no se precisa si sostienen alguna relación fraternal, como tampoco si mantiene una con su padre **Jára**.

J

Jára (o Lhára) (Felinos XX, 102). Se desconoce el significado de su nombre. Es el demonio jefe de todo el séquito demoniaco terrenal, el cual se ubica en la desembocadura del río Tilhácalí. De su físico, solo se conoce que es de piel oscura y pelo ensortijado (Constenla-Umaña, 1993). Su forma de castigar es mediante el fuego, en el cual parece que las almas de los fallecidos son puestas a arder por siempre (Constenla-Umaña, 1982; Anti/Hagiografía IV, 198-199); para lo cual recibe asistencia de otras entidades demoniacas, aunque no se especifica de cuáles.

En otros tantos, Jára tiene progenie que habitan en con él. Tiene hijas las cuales son las **yóricofa maráma**, que son un grupo de demonias (Felinos XX, 54). Asimismo, tiene un hijo cuyo nombre se desconoce; el cual los textos identifican simplemente como “el **hijo de Jára**” (Poesía Malecu II, 7; Mejía-Marín, 1994, p.15; la negrita no es del original). Los textos no precisan qué relación paternal mantiene Jára con ellos.

L

Lhára (Felinos XX, 102). Otra grafía del nombre del demonio principal terrenal **Jára**.

Lhíca Lhafára (Constenla-Umaña, 1995, p.46). Su nombre significa “Lhafára de Sábalo Real”. Es un demonio masculino individual que habita el cielo. No se encontró más información.

N

Nálhunálhu (Constenla-Umaña, 1995, p.46). Se desconoce el significado de su nombre. Es un demonio masculino individual que habita el cielo. No se encontró más información.

Namáserr (Constenla-Umaña, 1995, p.46). Se desconoce el significado de su nombre. Es una demonia individual terrenal. No se encontró más información.

Nujte (o Nulhte) maráma (Felinos XX, 117). Se desconoce el significado de su nombre. Es un grupo demoniaco femenino terrenal; su cantidad no es precisada. Tientan sexualmente, y aunque los textos no indican expresamente que sisean para llamar la atención y aniquilar a los seres humanos, se sobreentiende que lo hacen, debido a que estas demonias aparecen en la misma trama narrativa que las **porélecsuífa maráma** y las **arísusuífa maráma**.

Nújtefúru (o Núlhtefúru) maráma (Felinos XX, 117). Se desconoce el significado de su nombre. Es un grupo demoniaco femenino terrenal; su cantidad no es precisada. Tientan sexualmente, y aunque los textos no indican expresamente que sisean para llamar la atención y aniquilar a los seres humanos, se sobreentiende que lo hacen, debido a que estas demonias aparecen en la misma trama narrativa que las **porélecsuífa maráma** y las **arísusuífa maráma**.

Nujteífa (o Nulhteífa) maráma (Poesía Malecu III, 9). Se desconoce el significado de su nombre. Es un grupo demoniaco masculino que habita el cielo; su cantidad no es precisada. Tienen la tarea de castigar a los seres humanos que murieron por flechazos. Aunque también pueden ellos mismos provocar dicha muerte, como también otras nefastas (no especificadas en los textos).

O

Oronhcafi (u Oronhcafá, Oroncafa) (Anti/Hagiografía II, 52; Felinos VII, 23; Felinos XII, 231). Se desconoce el significado de su nombre. Es el demonio jefe de todo el séquito demoniaco celestial. Físicamente es un ser horrible, con una boca muy grande y posee una barba sucia (Constenla-Umaña, 1993). Su forma de castigar consiste en un ciclo ocasional en que, de forma individual, una vez al día, se come las almas de los fallecidos, y luego las expelle por medio del vómito, orina y defecación (Anti/Hagiografía II, 137-143). Después de un rato, una demonia sin identificar del grupo de las **úrrosuífa maráma**, recoge los restos, para amasarlos con agua caliente hasta que vuelva a tomar la forma que tenía.

En unos pocos textos (J.E.P. Margarita-IETSAY, 2000; Galante-Marcos, sin año A), junto a Oronhcafi aparece otro demonio que posiblemente sea el segundo en mando, **Pansarachacsuf**, quien castiga prácticamente de la misma manera. En Galante-Marcos (sin año A, p.14) se dice “Pansarachacsuf y Oroncafa, que eran los que mandaban en el sitio de castigo”. No obstante, casi la totalidad de los textos refieren solamente a Oronhcafi como el único demonio principal, por lo que puede inferirse que es este quien ostenta el primer lugar en la jerarquía.

En otros tantos, Oronhcafi tiene una hija que habita en el cielo, cuyo nombre se desconoce; el cual un solo texto la menciona identificándola simplemente como “la **hija de Oronhcafi**” (Anti/Hagiografía II, 52; la negrita no es del original).

P

Pansarachacsuf (o **Panra Chacsuf**, **Pancarachacsuf**, **Panhsará Chá Acsufá**) (J.E.P. Margarita-IETSAY, 2000, p.52; Galante-Marcos, sin año A, p. 14). Su nombre significa “Poseedor de cabeza doble”, debido a que físicamente posee dos cabezas (J.E.P. Margarita-IETSAY, 2000). A pesar de tener dos cabezas, los textos lo muestran como una sola entidad, es decir, como un ser de una sola consciencia o mente. Habita en el cielo.

Su forma de castigar es la misma que la de **Oronhcafi**, a saber, comerse las almas de los fallecidos, y luego expelerlas por medio del vómito, orina y defecación, dejando trozos amorfos. De manera similar, después de un rato, una demonia sin identificar del grupo de las **úrrosuífa maráma**, recoge los trozos, los hecha al fuego para hacerlos carbón, y posteriormente le agrega agua caliente para amasarlos hasta que vuelva a tomar la forma que tenía (J.E.P. Margarita-IETSAY, 2000; Galante-Marcos, sin año A).

En cuanto a su relación con **Oronhcafi**, en Galante-Marcos (sin año A, p.14) se dice “Pansarachacsuf y **Oroncafa**, que eran los que mandaban en el sitio de castigo”, mientras que J.E.P. Margarita-IETSAY (2000) se sugiere que **Pansarachacsuf** es el demonio principal a cargo, debido al protagonismo que se le da en la trama narrativa y que no se menciona del todo a **Oronhcafi**. Tomando en consideración la totalidad de los textos consultados, es posible que **Pansarachacsuf** sea el segundo demonio al mando, ya que, a excepción de estos dos textos, los demás colocan como único demonio principal a **Oronhcafi**.

Pilhinanhque (Constenla-Umaña, 1993, p.29; Constenla-Umaña, 1995, p.46). Se desconoce el significado de su nombre. Es un demonio masculino individual que habita el cielo. Tiene la tarea de castigar a los asesinados y los que murieron aplastados por un árbol, siendo este último aspecto común con los **aúrunanhque maráma**.

Porélecsuífa maráma (Anti/Hagiografía II, 45; Felinos XX, 45). Su nombre significa “madre de abundantes majaguas” (Constenla-Umaña, 1992, p.110, nota #4), siendo las majaguas un tipo de planta. Es un grupo demoniaco femenino que habita tanto el lugar de castigo celestial como terrenal; su cantidad no es precisada. Sisean para llamar la atención, tentar sexualmente, y aniquilar a los seres humanos.

T

Tafanh (Constenla-Umaña, 1993, p.29; 1995, p.46). El significado de su nombre “quizá [está] relacionado con *tafá* ‘felino’” (Constenla-Umaña, 1993, p. 29). Es un demonio masculino individual terrenal. No se encontró más información.

U

Úrrosuífa maráma (Anti/Hagiografía II, 81). Su nombre significa “madre de abundantes zopilotes”. Es un grupo demoniaco femenino que habita el cielo; su cantidad no es precisada. Aparecen como asistentes de **Oronhcafi** y a **Pansarachacsuf**, teniendo la tarea de traer agua caliente para amasar nuevamente al alma que ha sido engullida y expelida por estos demonios. Asimismo, estas demonias expresamente fomentan alucinaciones en las almas de los fallecidos, por cuanto que les presentan cosas que son consideradas inmundas de comer, como si no lo fuesen, por ejemplo, hacen pasar gusanos por barbudos (tipo de pescado) (Anti/Hagiografía II, 81-86).

Y

Yóricófa maráma (Felinos XX, 53). Se desconoce el significado del nombre. Es un grupo demoniaco femenino terrenal; su cantidad no es precisada. Sisean para llamar la atención y tentar sexualmente, y aunque el texto no lo mencione, se sobreentiende que lo hacen para

aniquilar a los seres humanos, debido a que estás demonias aparecen en la misma trama narrativa que las **porélecsuífa maráma** y las **arísusuífa márama**.

En otros tantos, son manifiestamente referidas como “las hijas de **Jára**” (Felinos XX, 54). Además, tiene un (¿medio?) hermano identificado a secas como “el **hijo de Jára**” (Poesía Malecu II, 7; Mejía-Marín, 1994, p.15; la negrita no es del original). Los textos no precisan si mantienen o no una relación fraternal entre sí, como tampoco con su padre.

Yújacsuífa maráma (Anti/Hagiografía II, 61; Felinos XX, 117). Su nombre significa “madre de abundante pita” (Constenla-Umaña, 1992, p.110, nota #4), siendo las pitas un tipo de planta. Es un grupo demoniaco femenino que habita tanto el lugar de castigo celestial como terrenal; su cantidad no es precisada. Tientan sexualmente, y aunque los textos no indican expresamente que sisean para llamar la atención y aniquilar a los seres humanos, se sobreentiende que lo hacen, debido a que estas demonias aparecen en la misma trama narrativa que las **porélecsuífa maráma** y las **arísusuífa márama**.

Referencias bibliográficas

Constenla-Umaña, A. (1982). “Algunos aspectos de la etnografía del habla de los indios guatusos” en *Estudios varios sobre las lenguas chibchas en Costa Rica* [posteriormente conocida como *Revista de Estudios de Lingüística Chibcha*, Vol. I.], p. 5-31.

Constenla-Umaña, A. (1992). “Hagiografía y Antihagiografía en la tradición oral guatusa” en *Filología y Lingüística*, XVIII, 1, p. 83-124.

Constenla-Umaña, A. (1993). *Laca Majifijica. La Transformación de la Tierra*. (Introducción, transcripción y traducción de Adolfo Constenla-Umaña; narración por Eustaquio Castro y Antonio Blanco). San José: EUCR.

Constenla-Umaña, A. (1995). “Onomástica guatusa” en *Lingüística Chibcha*, 14, pág. 41-88.

Constenla-Umaña, A. (1996). *Poesía tradicional indígena costarricense*. (Serie antológica). San José: EUCR.

Constenla-Umaña, A. (2011). *Pláticas sobre felinos*. (Narración de Eustaquio Castro; introducción, transcripción y traducción de Adolfo Constenla-Umaña). San José: EUCR.

Galante-Marcos, E. (directora). (sin año, A): *Malecu Usirracá Marama. Libro de Leyendas Malecu*. Proyecto Río Frío. (Carece de editorial e imprenta, y de lugar)

Junta de Educación Palenque Margarita (J. E. P. Margarita)-Instituto de Estudios de las Tradiciones Sagradas de Abia Yala (IETSAY). (2000). *Narraciones malekus*. San José: Tikal.

Mejía-Marín, N. (1994). *Historias malecus*. (Narración y traducción de Noemy Mejía-Marín; introducción y recopilación de Raúl Bolaños Arce, Juan de Dios Ramírez Gatgens, y Rocío Alvarado Cruz). Heredia: EUNA.